

JÓVENES Y JIOS
proyecto de pastoral con jóvenes

equipo adsis
de pastoral
con jóvenes

SEGUIMIENTO

fichas para el trabajo con grupos
iniciación cristiana

SEGUIMIENTO

Fichas para el acompañamiento comunitario

INICIACIÓN CRISTIANA

PROYECTO DE PASTORAL CON JÓVENES

09

EQUIPO ADSIS DE PASTORAL CON JÓVENES

Autor

Adsis (Equipo de Pastoral con Jóvenes)

Coordinación y redacción

Cristina Menéndez Vega

Diseño de cubierta

Francisco del Campo / www.warnon.com

Maquetación

MT Color & Diseño, S.L.

© ADSIS

© PPC 2013

Parque empresarial Prado del Espino

Impresores, 2

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.com

ISBN: 978-84-288-2303-6

Depósito legal: M-27.551-2013

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

| | |
|---|----|
| Presentación: Por los caminos del Reino..... | 3 |
| Introducción: Plano de situación para acompañantes | 5 |
| Orientaciones para desarrollar la subetapa de <i>Seguimiento</i> (jóvenes) | 11 |

PRIMER MOMENTO

| | |
|---|----|
| TE CONOCEMOS Y TE SEGUIMOS: TRAS TUS PASOS | 17 |
| Ficha Te conocemos y te seguimos (troncal)..... | 19 |

SEGUNDO MOMENTO

| | |
|---|-----|
| ITINERARIO: POR LOS CAMINOS DEL REINO..... | 41 |
| Interioridad | 43 |
| Ficha El encuentro con el amor (troncal) | 45 |
| Ficha A tientas (complementaria) | 67 |
| Ficha Qué bien sé yo la fonte (complementaria) | 79 |
| Ficha Personas habitadas (complementaria) | 91 |
| Ficha Hijas e hijos de Dios (complementaria) | 101 |
| Ficha ¿Dónde está Dios? - Retiro comunitario | 117 |
| Comunitariedad | 121 |
| Ficha Familia de Dios (troncal) | 123 |
| Ficha Solo en el encuentro (complementaria) | 137 |
| Ficha Lo que tenemos para vivir (complementaria) | 149 |
| Ficha Aprender a amar (complementaria) | 157 |
| Ficha Como yo os he amado - Experiencia de vida en común | 173 |
| Compromiso | 177 |
| Ficha Al servicio del Reino (troncal)..... | 179 |
| Ficha Dios no es neutral (complementaria) | 201 |
| Ficha Una historia que contar (complementaria) | 221 |
| Ficha Un mundo por construir (complementaria) | 231 |
| Ficha Como quien sirve - Campo de trabajo..... | 241 |
| El mundo y su historia | 243 |
| Ficha El cielo está rojo (troncal) | 245 |
| Ficha Hacernos cargo de la realidad (complementaria)..... | 261 |
| Ficha A mí me lo hicisteis - Pascua joven | 269 |
| La Iglesia | 273 |
| Ficha Sucedió en Pentecostés (troncal) | 275 |
| Ficha Hacer visible lo invisible (complementaria)..... | 289 |
| Ficha Un camino que crea pueblo (complementaria)..... | 295 |

| | | |
|-------|---|-----|
| Ficha | Discípulos y testigos (complementaria)..... | 307 |
| Ficha | Una mujer en un pueblo (complementaria)..... | 311 |
| Ficha | Que todos y todas sean uno - Peregrinación..... | 321 |

TERCER MOMENTO

| | | |
|-----------------------|-------------------------------|-----|
| SOMOS CONTIGO: | ELEGIR LA VIDA..... | 323 |
| Ficha | Somos contigo (troncal) | 325 |

La subetapa de **Seguimiento** abre un momento radicalmente nuevo en el itinerario que vamos desarrollando. Los jóvenes y las jóvenes que acompañamos ya tienen, por derecho propio, una relación personal de amistad con Jesús. La tarea más importante de las personas que les acompañamos ya está realizada: les hemos llevado al lugar de la cita y hemos facilitado las condiciones para el encuentro. Lo más importante ya está hecho.

Ahora queda un recorrido no menos complejo e interesante: ayudar a que este vínculo con Jesús arraigue en la vida de cada uno de los jóvenes. Que vayan recorriendo con Jesús los diferentes caminos por los que transcurre su vida: los estudios, el trabajo, las relaciones, la organización del tiempo, las decisiones y preocupaciones cotidianas, las preguntas hondas de sentido y las preguntas urgentes y vitales que van conformando la vida. Que ensayen a mirar como Jesús, a actuar como Jesús en cada una de esas situaciones, que vayan, en definitiva, aprendiendo a amar como él y afianzando, así, un vínculo hondo que se convertirá en la raíz de su identidad cristiana y a partir de la cual podrán orientar y vivir su vida, joven y adulta, por los caminos y en el horizonte del Reino de Dios.

Esta tarea requiere tiempo, paciencia, buen humor, idas y venidas. Es fácil entusiasmarse con Jesús, pero también es fácil perder la pista y olvidarse de él en medio de los recorridos e itinerarios de la vida en los que, de pronto, no sabemos dónde estamos y menos hacia dónde nos dirigíamos, donde tantos impulsos, presiones, necesidades, demandas, posibilidades, nos bombardean y, al tiempo, nos estimulan y dinamizan, nos mueven y descolocan.

Por eso en esta subetapa no se trata de escondernos y proteger la fe naciente de los jóvenes en Jesús en un espacio acotado, medido, abrigado; sino, más bien, de animarles a salir a la intemperie, a ensayar su ser seguidoras y seguidores de Jesús, su reciente identidad cristiana, en las situaciones complejas y demandantes de la vida. Solo en contacto con esas situaciones, solo adentrándose en la vida, se puede descubrir la presencia y la llamada de Jesús en lo más hondo de la necesidad y la experiencia humana. Solo sintiéndose en ocasiones perdidos se descubre el íntimo sentido, el eco profundo, que nos recuerda quiénes somos y dónde vamos. Solo contrastando nuestra fe con el sinsentido y el conflicto podemos descubrir nuevas propuestas contenidas en la Palabra.

Es tiempo, pues, de dejar que los y las jóvenes ensayen sus caminos, pero también de acompañar estos sus itinerarios y ofrecerles el apoyo y la referencia que necesitan para leer la experiencia que van teniendo. Como Jesús cuando enviaba a sus discípulos a la misión y luego leía con ellos su experiencia y respondía a las preguntas que surgían de ella. Esta es la tarea de los y las acompañantes y de la propia comunidad de seguimiento: el lugar donde los jóvenes vierten su experiencia, alimentan su experiencia de fe y se apoyan unos a otros en el seguimiento compartido.

Las fichas que se ofrecen para acompañar y dinamizar este momento del proceso tienen la misma estructura modular que el resto de los materiales de la colección, y pretenden ayudar a revisar, releer y orientar desde la fe las distintas dimensiones y escenarios en los

que transcurre la vida de las personas. Para ello seguimos contando con el personaje de Judit que nos presta la experiencia a través de la cual ella, contemporánea de Jesús, pasó de la admiración al seguimiento, y de esa experiencia a una vida arraigada en Jesús, inserta y al servicio de ese sueño de Dios de un mundo fraterno y solidario. Ojalá estas propuestas puedan servir de sugerencia y estímulo a los y las jóvenes que acompañamos para construir su propio itinerario, original, único y precioso, de seguimiento.

Cristina Menéndez Vega
Coordinadora del proyecto **Jóvenes y Dios**

**Departamento Adsis
de Pastoral con Jóvenes**

Miguel Aracil, 54
28035 Madrid

www.adsis.org
jovenes@adsis.org

■ Un nuevo punto de partida

¿Quiero que Jesús sea el Señor de mi vida? ¿Quiero orientar la vida en el seguimiento de Jesús? ¿Me entiendo como persona que sigue a Jesús? Esas son las preguntas clave hacia cuya respuesta hemos ido orientando el proceso. A lo largo de las subetapas de **Acogida**, **Búsqueda** y **Encuentro** hemos intentado facilitar el encuentro de cada uno de los jóvenes con Jesús, dotándoles simultáneamente de herramientas personales para crecer como personas y acoger con libertad y creatividad las implicaciones y caminos que se abren a partir de ese encuentro.

Abordamos la subetapa de **Seguimiento** con una respuesta afirmativa, inicial pero clara, a las preguntas que planteábamos más arriba. Los y las jóvenes que comienzan esta subetapa ya se identifican como personas que siguen a Jesús, ya han tenido una experiencia de encuentro radical y enamorado con él, en la que quieren, con la voluntad y con el deseo, profundizar, aprendiendo a vivir toda su realidad desde esta referencia del señorío de Jesús en sus vidas.

Este punto de partida hace que las características de la subetapa y de su tratamiento pedagógico-pastoral sean diferentes a las de las subetapas anteriores. Implica un desplazamiento del protagonismo del acompañante a los jóvenes, ya no solo en la vivencia interior, sino en la propia organización y gestión del itinerario. El grupo de jóvenes se convierte en una comunidad en formación, donde se reparten y comparten las responsabilidades.

Este salto cualitativo hace necesario un cambio en el rol de la persona que acompaña al grupo, ahora comunidad: debe situarse cada vez más como asesor o asesora con carácter subsidiario al servicio de la comunidad. Le corresponde de manera especial ofrecer una aportación cualificada desde su formación, testimonio y recorrido de fe, pero sin suplir a la comunidad en nada que esta pueda hacer por sí misma. Obviamente, este cambio ha de realizarse de forma gradual e implicará una atención discreta al desarrollo de las capacidades personales y comunitarias, pero ha de plantearse desde el principio como uno de los acentos que marcan el desarrollo de la subetapa.

■ Presupuestos para el desarrollo de la subetapa

Así pues, hay dos presupuestos claves respecto al lugar en el que se sitúan vitalmente cada uno de los y las jóvenes que comienzan la subetapa para abordar con éxito este nuevo momento del itinerario:

- Que se haya dado un encuentro y adhesión personal a Jesús; esto es, que se trate de jóvenes que han vivido y consolidado una experiencia de **conversión** al seguimiento de Jesús. Se identifican con alegría y claridad como personas cristianas.
- Que cuenten con un conjunto de herramientas y habilidades personales que les permitan continuar creciendo humana y cristianamente: conocimiento personal, comunicación, silencio y reflexión, aceptación y autonomía personal, etc. Esto es, que cuenten con una **madurez** vital que les permita abordar nuevos desafíos.

Ambas condiciones son importantes para el buen desarrollo de la subetapa. Si no se cumple alguna de ellas en alguno de los jóvenes conviene ofrecer caminos alternativos:

- Si no ha habido o no se ha consolidado la experiencia de conversión, es preferible prolongar el tiempo en la subetapa de **Encuentro** o, simplemente, dar por concluido temporalmente el itinerario de **Iniciación Cristiana** desembocando en otros ámbitos desde los que, en libertad, se pueda dar o completar la experiencia de conversión, u orientar la vida en el horizonte amplio de los valores del Reino de Dios, que pueden ser comparados aun cuando no se haya producido la experiencia interior de conversión.
- Si en alguno o alguna de los jóvenes se detecta una inmadurez tal que dificulta el crecimiento, pero reconocemos en él o en ella una fe sincera, tendremos que valorar distintas posibilidades en función de la situación del conjunto del grupo o comunidad y de las características personales:
 - Orientar una subetapa de **Seguimiento** más centrada –cuanto menos inicialmente– en el desarrollo humano, utilizando recursos de la subetapa de **Búsqueda** y valorando el grado de exigencia o profundización en función de la evolución del proceso.
 - Apoyar especialmente el crecimiento de esa persona con diversos recursos externos.
 - Buscar otros ámbitos o formas de vivir la fe acordes a sus posibilidades y momento vital.

Ni la fe ni la santidad dependen de la madurez psicológica o humana. Intentaremos siempre ayudar a esta madurez a fin de que la persona pueda desarrollarse en plenitud, pero respetando los ritmos y posibilidades personales y evitando exigencias desproporcionadas para conformarse a un modelo determinado.

Así pues, la subetapa de **Seguimiento** se puede realizar de muchas formas, adaptadas a las necesidades y posibilidades de cada grupo humano. No se trata de llegar a ningún máximo, sino de ofrecer el grado de profundización intelectual, afectiva y vital que cada persona y grupo humano puede asumir y disfrutar en función de sus características.

El instrumento de diagnóstico personal propuesto en **Andar el camino de Jesús** (2010: 49-51) puede ser de gran ayuda en la identificación de esta situación de partida y, por ende, en la planificación de la subetapa.

■ Características de la subetapa de Seguimiento

En síntesis, las características centrales de la subetapa de **Seguimiento**, que en conjunto producen este cambio cualitativo respecto a las etapas anteriores, son las siguientes:

- La constitución de una **comunidad en formación**, con un alto grado de autogestión y el protagonismo cotidiano, no solo en el proceso personal, sino en el itinerario y la gestión comunitaria, en manos de los jóvenes.
- El **rol subsidiario** que adquiere la persona que acompaña a la comunidad, como consecuencia de este protagonismo de las y los jóvenes.
- La amplitud y diversidad de los **contenidos** que se pueden trabajar en esta etapa. En la subetapa de **Encuentro** eran imprescindibles unos contenidos mínimos para el conocimiento suficiente de la fe cristiana. En la subetapa de **Seguimiento**, como momento de profundización, los contenidos que se pueden trabajar se diversifican y multiplican de manera exponencial.
- La importancia que adquiere en esta etapa **la vida cotidiana**. En **Jóvenes y Dios** siempre hemos considerado que este es el escenario en el que se juega el proceso personal.

Pero, además de ello, en esta subetapa la vida cotidiana es la verdadera hoja de ruta, ya que el objetivo principal es vivir como personas cristianas. Esta subetapa es tiempo de relación entre Jesús y cada joven, y como toda relación, será original en función de las circunstancias en las que se desarrolle.

- La **heterogeneidad** consiguiente de los itinerarios posibles en esta subetapa, tanto entre diferentes comunidades de seguimiento como para cada uno y cada una de los miembros de las mismas. Es muy poco lo que podemos considerar imprescindible y mucho lo que cada comunidad y cada joven debe elegir. Esta heterogeneidad abarca desde la duración de la subetapa hasta los ritmos cotidianos o las experiencias y contenidos que se incorporan.
- La celebración, en su caso, del **sacramento de la Confirmación**. Si en el contexto en el que se desarrolle el itinerario alguno o todos los jóvenes deben celebrar el sacramento de la Confirmación, no se aconseja, salvo por regla general, celebrarlo al final de la subetapa, ya que el conjunto de la misma supera los contenidos necesarios para la celebración de este sacramento.

■ Estructura del material

El material que presentamos está conformado, al igual que el de otras subetapas, por diversos bloques de contenido en los cuales se ofrece material que consideramos fundamental para el desarrollo de la subetapa (fichas troncales) y material complementario para utilizar en función de las necesidades y características de la comunidad.

En esta subetapa, además, y con la intención de acentuar la dimensión experiencial de la misma, en cada uno de los bloques de contenido centrales se añade una experiencia troncal que proponemos como dinamizadora del bloque. Esta experiencia puede utilizarse como soporte para el desarrollo de las fichas del bloque.

Aunque las hemos denominado troncales, corresponderá a la comunidad, con la persona que la acompaña, discernir el interés y la oportunidad de realizar cada una de ellas en función de las posibilidades de los jóvenes y su contexto sociocultural.

Además, es preciso tener en cuenta que en esta *subetapa* puede ser interesante incorporar cualquier recurso o ficha de subetapas anteriores (**Acogida**, **Búsqueda** y **Encuentro**), con lo que la variedad de recursos disponibles se multiplica.

En la estructura metodológica de las fichas, el grado de motivación que suponemos en los jóvenes hace que el peso del primer momento (atención e interés) disminuya ligeramente. Se mantiene como momento de introducción y acercamiento al tema, pero se trabaja partiendo del supuesto de que el interés por el tema en cuestión ya existe, dado que ha sido seleccionado por la comunidad y que el punto de partida implica un deseo de crecimiento cristiano en sí mismo motivador.

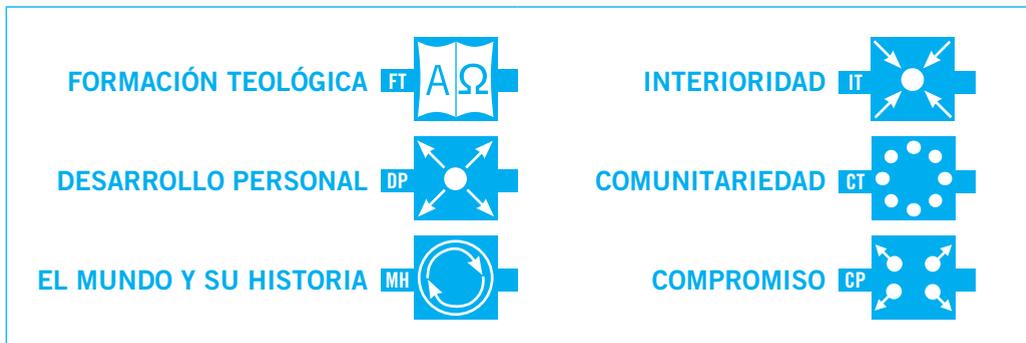
Así pues, la estructura general del material queda definida como sigue:

- Un bloque de contenido introductorio, constituido por una única ficha troncal, de introducción de la subetapa: “Te conocemos y te seguimos”.
- Cinco bloques de contenido centrales, siguiendo la estructura ya propuesta en **Andar el camino de Jesús** (2010: 78), que desarrollan la mayor parte de los contenidos de la subetapa. Recordamos que el orden de presentación no implica un orden cronológico para su desarrollo.

- **Interioridad**, que incluye:
 - Una ficha troncal, con los contenidos principales del bloque.
 - Cuatro fichas complementarias.
 - Una experiencia troncal consistente en un retiro de tres o cuatro días. En esta experiencia se pueden, asimismo, incorporar las diferentes fichas del bloque de manera flexible.
- **Comunitariedad**, que incluye:
 - Una ficha troncal, con los contenidos principales del bloque.
 - Tres fichas complementarias.
 - Una experiencia troncal consistente en un tiempo (quince días o un mes) de vida en común. También se ofrecen indicaciones en el caso de que se quieran estructurar las fichas del bloque en torno a esta experiencia.
- **Compromiso**, que incluye:
 - Una ficha troncal, con los contenidos principales del bloque.
 - Tres fichas complementarias, una de las cuales guarda una estrecha relación también con el bloque **El mundo y su historia**.
 - Una experiencia troncal consistente en un campo de trabajo o actividad solidaria, en torno a la cual se pueden trabajar las fichas del bloque.
- **El mundo y su historia**, que incluye:
 - Una ficha troncal con los contenidos principales del bloque.
 - Una única ficha complementaria, que, sin embargo, es múltiple, porque permite abordar muy diversos ámbitos de la realidad social.
 - La experiencia troncal es en este caso la celebración de la Pascua con el acento de la actualidad de la muerte y resurrección de Jesús hoy. La ficha complementaria propuesta puede ser un medio para dotar de contenido concreto esta experiencia.
- **La Iglesia**, que incluye:
 - Una ficha troncal, con los contenidos principales del Bloque.
 - Cuatro fichas complementarias.
 - Una experiencia troncal consistente en la realización de una peregrinación. Este bloque, además, guarda una estrecha relación con la celebración del sacramento de la Confirmación.
- Un bloque de contenidos final, constituido por una única ficha troncal, de conclusión de la subetapa: “Somos contigo”.

| | |
|---------------------------|----------------------------|
| Tras tus pasos | Te conocemos y te seguimos |
| Por los caminos del Reino | Interioridad |
| | Comunitariedad |
| | Compromiso |
| | El mundo y su historia |
| | La Iglesia |
| Elegir la vida | Somos contigo |

Al igual que en los materiales anteriores, los bloques de contenido no se limitan a una única área de contenido del proyecto. Se incorpora un código gráfico que hace referencia al tipo de contenidos y objetivos que desarrolla cada ficha.



Las referencias a **Mirar como Jesús** o **Abrir los ojos** incorporan entre paréntesis las abreviaturas del área de contenidos al que corresponden y las páginas en las que se encuentran. Por otra parte, los documentos marcados con **www** se pueden encontrar en la página web www.jovenesydios.com para facilitar su uso en las reuniones.

No hay que olvidar, sin embargo, que la vida de la comunidad no se reduce a la realización de las fichas. En esta etapa se espera que la comunidad se organice con sus ritmos propios de comunicación y contraste de la vida, de compromiso solidario y evangelizador y de oración comunitaria. Las fichas son una herramienta para el desarrollo de la formación que, siendo central en una comunidad de estas características, debe ser completada con el resto de los elementos.

Conviene repasar los elementos de la subetapa en **Jóvenes y Dios** (2007: 138-143). Para la programación general de la subetapa se puede contar con el instrumento de programación propuesto en **Andar el camino de Jesús** (2010: 79-81) que ya se habrá utilizado en la subetapa de **Encuentro**.

■ Itinerario para la celebración del sacramento de la Confirmación

Si algunos jóvenes o comunidad incorporan en el proceso la celebración del sacramento de la Confirmación, pueden optar por realizarlo al final de la subetapa. Si bien esta opción tiene la ventaja de que resalta el sentido de la Confirmación como sacramento de la madurez cristiana, dando paso inmediatamente a la subetapa de **Opción** e inserción eclesial adulta, es preciso tener en cuenta que puede suponer que haya jóvenes con madurez cristiana suficiente que no lleguen a celebrarlo, por el alargamiento que puede implicar o por el nivel de exigencia que desarrolle la comunidad.

Por eso puede ser aconsejable favorecer la celebración de la Confirmación al principio o a la mitad de la subetapa, facilitando la mayor libertad para posteriormente alargar o desarrollar la subetapa como la comunidad necesite o desee.

Los contenidos necesarios para celebrar el sacramento de la Confirmación son los incluidos en el bloque **Iglesia**, tanto la ficha troncal como las complementarias. Recomendamos, en todo caso, realizar también la ficha introductoria de la subetapa de **Seguimiento**.

El itinerario mínimo propuesto para la preparación a la celebración del sacramento de la Confirmación quedaría, por tanto, así:

- Encuentro:
 1. Abiertos al encuentro (introdutoria)
 2. ¿Quién dices que soy yo? (troncal del bloque **El encuentro con Jesús**)
 3. Un mundo nuevo está amaneciendo (troncal del bloque **El encuentro con el Reino**)
 4. Dios con nosotros (troncal del bloque **El encuentro con Dios**)
 5. Invitados a seguirle (paso de etapa)
- Seguimiento:
 6. Te conocemos y te seguimos (introdutoria)
 7. Sucedió en Pentecostés (troncal del Bloque **Iglesia**)
 8. Hacer visible lo invisible (complementaria del Bloque **Iglesia**)
 9. Discípulos y testigos (complementaria del Bloque **Iglesia**)

Este recorrido asegura los contenidos mínimos habituales aconsejados para la preparación para recibir el sacramento de la Confirmación.

■ Tiempo para ensayar la autonomía personal y comunitaria

Como ya hemos indicado, en esta subetapa el rol de la persona acompañante cede protagonismo a favor de la comunidad que va madurando. Esto no supone que su papel sea menos importante. Además del apoyo formativo y testimonial a la comunidad, el acento se desplaza al acompañamiento personal de cada uno de los miembros de la comunidad, permitiendo la personalización del proceso. Este acompañamiento personal deberá ir adquiriendo un carácter más sistemático a medida que avance el proceso, y podrá ser ejercido por otras personas de la comunidad, a elección de cada uno de los y las jóvenes. A la persona que acompaña el grupo corresponderá proponer el desarrollo de un acompañamiento personal sistemático a cada joven en función de su crecimiento y proceso.

En conjunto, se trata de una subetapa donde los jóvenes comienzan a experimentar la autonomía en el desarrollo de su vida cristiana con el apoyo y la referencia de la comunidad adulta.

- Una subetapa a lo largo de la cual los diferentes acontecimientos de la vida de cada joven, compartidos y leídos a la luz del Evangelio en comunidad, les irán ayudando a madurar en la fe hasta desembocar en la búsqueda de una opción personal estable de seguimiento que dará paso a la subetapa de **Opción**.
- Una subetapa, por tanto, que debe ajustarse al ritmo de crecimiento y maduración de la comunidad y que no necesariamente debe desembocar al mismo tiempo para todos los miembros de la misma.
- Una subetapa en la que queremos acompañar a los jóvenes a disfrutar y crecer en la vida plena que les ofrece Jesús.

1. En qué consiste y qué pretende la subetapa

Comenzamos un momento nuevo, importante... Y lo más importante es que hemos decidido personalmente emprender un camino de seguimiento de Jesús, esto es: vivir cada uno de los aspectos de nuestra vida en relación con él y según el proyecto para el ser humano y para el mundo que hemos descubierto en él.

Hasta ahora hemos participado en un grupo y realizado un proceso de la mano de la persona o las personas que nos han acompañado. Aunque nos habrá consultado y pedido colaboración, probablemente ella ha sido la que ha preparado la mayor parte de las reuniones y las actividades y nos ha guiado en el proceso y en la reflexión. El seguimiento de Jesús en comunidad nos plantea el desafío de ser realmente protagonistas y responsables de nuestro proceso. Seguiremos contando con el apoyo de la comunidad adulta y de una o unas personas que nos acompañan, pero el crecimiento se debe manifestar en que somos nosotros, personalmente, quienes orientamos nuestro proceso; y nosotros, como comunidad, quienes llevamos el peso de lo que elegimos hacer en común para ayudarnos en nuestro camino y para construir un camino compartido con Jesús.

La comunidad que estáis constituyendo es, así, quien debe decidir cómo desarrolláis la subetapa, teniendo en cuenta que el horizonte que nos proponemos en ella es, para cada miembro de la comunidad:

- Consolidar y afianzar la opción por el seguimiento de Jesús como eje globalizador de la vida. Que Jesús esté cada vez más presente en todos los aspectos de nuestra vida, como apoyo e impulso.
- Asumir personalmente los valores y actitudes del Reino en la vida cotidiana. Crecer como personas solidarias, acogedoras, serviciales, críticas, sencillas, audaces... bienaventuradas.
- Adquirir herramientas para continuar creciendo en la fe toda nuestra vida.
- Consolidar el hábito de oración personal y de contrastar y discernir nuestras opciones cotidianas desde la Palabra de Dios.
- Incorporar la dimensión de compromiso solidario y evangelizador de manera permanente en nuestra vida.
- Crecer en la capacidad de comunicación y responsabilidad en la vida de las personas con las que compartimos el camino.

Para conseguir estos objetivos contamos con varias herramientas que deberemos programar y decidir, en comunidad, cómo realizar. Para ello podemos utilizar el Instrumento 5 que encontramos en la página 79 de la guía para la Iniciación Cristiana ***Andar el camino de Jesús*** (PPC: 2010). Estableceremos un período de tiempo determinado (un curso, un trimestre) y sobre él iremos definiendo unos objetivos personales y comunitarios y las diferentes experiencias y actividades que queremos realizar para conseguirlos.

Somos comunidad en formación, pero somos ya comunidad. Algunas de las actividades que incluiremos estarán orientadas hacia el desarrollo de nuestro proceso, pero

otras muchas irán constituyendo el ritmo de encuentro y experiencia de cualquier comunidad cristiana, esto es, lo que procuraremos cuidar habitualmente en nuestra vida para crecer permanentemente como personas seguidoras de Jesús.

2. Las experiencias troncales

La subetapa propone cinco grandes experiencias centrales, además de la convivencia o jornada inicial y la final, en la que se hará la revisión y el discernimiento para la siguiente subetapa. A través de estas cinco experiencias procuraremos profundizar vitalmente en distintos aspectos de nuestra vida como seguidores de Jesús. Estas experiencias son las siguientes:

a. Un encuentro de oración o retiro

Se trata de dedicar un tiempo largo a la profundización en la oración personal, comunitaria y la relación con Dios.

- Experiencia de fondo: Interioridad, encuentro con Dios.
- Duración: Tres o cuatro días.
- Condiciones: Idealmente, en un monasterio de vida contemplativa que acoja la comunidad. Si no es posible, puede realizarse en cualquier casa de retiros, ejercicios, convivencias o espiritualidad.

b. Experiencia de vida en común

Se trata de tener la experiencia de convivir y compartir la vida desde lo cotidiano y no en circunstancias extraordinarias. Esta experiencia facilita palpar lo que supone ser hermanos, conocernos mejor a nosotros mismos y a los demás, aprender a apoyarnos, a tolerarnos, a ayudarnos a crecer, a valorar la presencia de Dios en la vida propia y de los demás y en la misma experiencia comunitaria.

- Experiencia de fondo: Comunitariedad.
- Duración: Quince días o un mes.
- Condiciones: Es necesario disponer de una vivienda donde puedan compartir durante ese mes los miembros de la comunidad o una parte de ellos. La comunidad que acompaña el proceso puede facilitar un espacio si dispone de él; en último término, se puede alquilar una vivienda para ese período.

Es preferible que la experiencia se realice en un tiempo normal donde estén presentes los elementos habituales de la vida: trabajo, estudios, compromisos... Esto es, no es un “campamento de verano”, aunque pueda realizarse en verano. Lo ideal es que la comunidad pueda hacer la experiencia completa, pero, si es grande (6 personas o más) y es difícil confluir o encontrar una vivienda adecuada, es posible realizarla en dos momentos con dos grupos más reducidos.

c. Experiencia solidaria

Una experiencia comunitaria de inserción entre las personas empobrecidas en actitud de servicio, sea en el entorno cercano o en una realidad más lejana o de otro país.

- Experiencia de fondo: Compromiso.

- Duración: Diez o quince días. Si existiera disponibilidad se podría ampliar.
- Condiciones: Se trata de una experiencia de inserción y servicio. Lo más habitual será colaborar con alguna organización que trabaje frecuentemente con personas en situación de exclusión social o en países empobrecidos. La comunidad deberá decidir cuáles son sus intereses y posibilidades.

d. Peregrinación

Una experiencia de caminar juntos y confluir con otras personas que siguen a Jesús desde su propio lugar y experiencia, como sucede en el Camino de Santiago u otras peregrinaciones instituidas en cada lugar.

- Experiencia de fondo: La Iglesia, pueblo de Dios.
- Duración: Variable, según lo que se pueda proponer. Entre dos días y una semana, orientativamente.
- Condiciones: Elegir un centro de espiritualidad o santuario al que acudir y el equipamiento necesario para cualquier marcha.

e. Celebración de la Pascua

Si bien todos los años celebraremos la Pascua de Jesús, en el contexto de la subetapa se plantea dar especial énfasis a esta celebración y realizarla con unos contenidos y condiciones específicas.

- Experiencia de fondo: El mundo y su historia.
- Duración: De Jueves Santo a Domingo de Resurrección.
- Condiciones: En régimen de convivencia o internado. Se puede preparar una celebración específica para los jóvenes que estáis realizando esta subetapa o participar con más personas y grupos teniendo algunos espacios diferenciales. También es posible desarrollar la dinámica en régimen de convivencia o retiro sumándose en las celebraciones de la comunidad parroquial u otras comunidades, aunque las opciones anteriores son preferibles, porque permiten integrar mejor la experiencia con la experiencia celebrativa pascual.

Deberéis valorar si os puede ayudar en vuestro itinerario de comunidad la realización de alguna de estas experiencias en el período que estáis programando.

3. El ritmo cotidiano

La mayor parte de la vida no se trata de experiencias extraordinarias, sino que transcurre en la cotidianidad: los estudios, el trabajo, la familia, las relaciones, el tiempo libre, el descanso, las actividades de todos los días. En esta vida cotidiana es donde nos encontramos con Jesús y le seguimos. Hay actividades y hábitos que nos ayudarán a tomar conciencia de esta presencia de Jesús en nuestra vida y a alimentar nuestra experiencia de fe y seguimiento. Algunas son personales, y cada persona deberá decidir cómo incorporarlas, otras son comunitarias y deberemos dialogar y ponernos de acuerdo en ritmos y horarios. Pero es importante que, tanto a nivel personal como comunitario, incluyamos, buscando horario y estableciendo periodicidad, las siguientes actividades o experiencias:

– **Personalmente**, necesitarás reservar tiempos para:

- *Oración personal.* Conviene que busques un tiempo y un espacio que puedas dedicar habitualmente a la oración personal, con el ritmo que estimes oportuno y que te ayude a crecer en la relación con Jesús.
- *Formación personal y preparación de las reuniones de comunidad.* Ten en cuenta que también debes tener en cuenta que necesitarás tiempos para preparar las reuniones de la comunidad, así como para leer o reflexionar temas que te resulten personalmente importantes.
- *Lectura personal.* Puede que haya temas en los que desees profundizar personalmente. La persona que acompaña el grupo o que te acompaña personalmente puede orientarte respecto a libros o materiales que te pueden ayudar en ello.
- *Comunicación interpersonal.* Tanto con tu acompañante personal o con la persona que acompaña el grupo como con el resto de los miembros de la comunidad, es importante que busques momentos para dialogar personalmente, para saber de su vida, para contrastar la tuya, para compartir inquietudes...
- *Servicio y compromiso solidario y evangelizador.* Probablemente quieras dedicar algunas horas a algún tipo de voluntariado, servicio solidario, o al acompañamiento de otros jóvenes o a la organización de actividades con ellos. Debes tenerlo en cuenta a la hora de distribuir tu tiempo.

Para que esto se pueda dar, es preciso que lo planifiques de forma realista, teniendo también en cuenta el tiempo que quieres dedicar al resto de las actividades de tu vida (trabajo, estudio, relaciones familiares, de pareja, amistades...) que, no lo olvides, forman también parte del seguimiento de Jesús y son, en realidad, el espacio principal para ese seguimiento. El resto de actividades que planteamos aquí tienen la función de ayudarnos a vivir como personas seguidoras de Jesús precisamente en estas tareas y encuentros en las que transcurre nuestra vida.

– **Comunitariamente**, deberemos programar qué tiempos y con qué periodicidad vamos a procurar:

- Compartir y contrastar la vida, esto es, dedicar algunas reuniones a la *comunicación* de lo que vamos viviendo, fuera de las grandes experiencias. La comunidad es el espacio donde nos ayudamos a seguir a Jesús, contrastamos y discernimos, y la comunicación en comunidad es el instrumento privilegiado para ello. Podemos proponernos tener una reunión de comunicación (o las necesarias, según el número de miembros de la comunidad) una vez al mes, cada dos meses, cada tres meses, según estemos oportuno y conjugándolo con otras actividades comunitarias.
- *Formación.* Las fichas troncales nos ofrecen algunos contenidos importantes de formación para profundizar en el seguimiento de Jesús. Pero como comunidad habrá algunos aspectos en los que nos gustará profundizar más. Las fichas complementarias de cada bloque os ofrecen algunas propuestas; selec-

cionad las que os resulten más interesantes. En ocasiones puede ser interesante trabajar otras fichas complementarias que no habéis podido profundizar antes de las subetapas de **Encuentro**, **Búsqueda** e incluso alguna de **Acogida**. Si no encontráis el tema de vuestro interés entre estas fichas, la persona que acompaña el grupo os podrá facilitar referencias para prepararlo autónomamente. Si bien la persona que acompaña el grupo dinamizará inicialmente el desarrollo de las fichas, puede ser interesante que cada uno vaya haciendo alguna experiencia de preparar y servir de guía para el resto de la comunidad en alguna de ellas.

- **Oración comunitaria.** Al igual que la oración personal nos ayuda a tomar conciencia y crecer en nuestra experiencia de relación con Jesús y con Dios, la oración comunitaria nos ayuda a tomar conciencia de nuestra vinculación con Dios y ante Dios como comunidad. Es por eso importante incorporar espacios de oración comunitaria periódica, donde rezar juntos y compartir nuestra vida explícitamente ante Dios.

Esto se puede concretar en un ritmo semanal de reuniones, de las cuales se dedican dos a la comunicación, una a la formación y otra a la oración comunitaria, o un ritmo quincenal de reuniones de formación o comunicación más un ritmo mensual o quincenal de oración comunitaria, el ritmo que la comunidad discierna como más adecuado.

4. La organización comunitaria

Asumir el protagonismo en la dinamización de la comunidad exige reparto de responsabilidades y tareas de muy distinto tipo. Una vez realizada la programación general de un período será necesario distribuir las. Ofrecemos un esquema para un posible reparto para cada período de programación:

- **Moderador o coordinador;** responsable de recordar –si es preciso– las reuniones y el calendario y de moderar el diálogo en las reuniones, iniciarlas, terminarlas, marcar el ritmo para que todo el mundo pueda hablar y se puedan tratar todos los temas...
- **Responsable o coordinador de cada una de las experiencias** programadas. Esta persona deberá, a su vez, proponer un reparto de tareas entre los demás miembros de la comunidad (que se dialogará en comunidad) y coordinar la preparación, ejecución y evaluación de la experiencia.
- **Responsable de interioridad,** encargado de la preparación de la oración comunitaria en ese período, o bien una persona distinta responsable para cada una de las oraciones.
- **Responsable de economía,** para la coordinación y el depósito de lo que se vaya compartiendo y gastando para el desarrollo de las actividades.

Se trata de buscar la persona que mejor pueda desarrollar cada una de estas tareas, lo que, en muchas ocasiones, no lo sabemos hasta que lo probamos. En todo caso, es conveniente rotar para probarse a uno mismo en diferentes roles y desarrollar las diferentes capacidades y sensibilidades implicadas en cada uno de ellos.

P R I M E R M O M E N T O

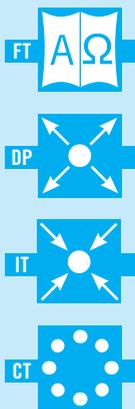


Tras tus pasos

Te conocemos y te seguimos

FICHA Te conocemos y te seguimos

1 ESQUEMA GENERAL



| | |
|---|--|
| Usted está aquí | <p>Jóvenes que han tenido una experiencia personal profunda de encuentro con Jesús y que han hecho una opción inicial por seguirle. Puede que se conozcan... o puede que no. Si en el grupo se incorporan personas procedentes de diferentes grupos, sería conveniente dedicar alguna reunión previa al conocimiento y relación grupo.</p> <ul style="list-style-type: none"> – Con experiencia de grupo, de interrelación, de diálogo. – En momento vital de responder a diversos desafíos. – Dispuestos a ensayar su ser personas cristianas. |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> – Afianzar en el corazón la decisión de emprender un camino de seguimiento de Jesús como opción globalizadora de la vida. – Tomar conciencia de las implicaciones para la vida personal y comunitaria de esta apuesta por el seguimiento de Jesús. – Identificarse y vincularse como comunidad cristiana de seguimiento. – Tomar conciencia y asumir como desafío positivo responsabilidades y tareas para el desarrollo comunitario y personal de la etapa. – Discernir, diseñar y organizar el proyecto comunitario general para la etapa. – Discernir y compartir el proyecto personal de seguimiento. |
| Contenidos a los que hace referencia | <p>Formación teológica. Desarrollo personal. Interioridad. Comunitariedad.</p> |
| Desarrollo | |
| <p>Primer momento</p> <p>Segundo momento</p> <p>Tercer momento</p> | <p>Henos aquí</p> <p>Comunidad de seguimiento</p> <p>Un proyecto común</p> <p>Un camino personal</p> <p>Empaparnos de Jesús</p> |
| Bibliografía y recursos | <p>Libros</p> <ul style="list-style-type: none"> – Bessières, G. (1998): <i>Préstame tus ojos: diario de un peregrino maravillado entre abismos de sombra y de luz</i>, Salamanca, Sígueme. – Loidi, P., Regal, M. y Ulibarri, F. (1996): <i>Gritos y plegarias</i>, Bilbao, Desclée de Brouwer. <p>Película</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>La Comunidad del Anillo</i>, Peter Jackson (USA, 2001). |

2 CONDICIONES DE APLICACIÓN

Si bien se puede realizar esta ficha-experiencia de diversas maneras para adaptarla a las diferentes circunstancias de los grupos, se recomienda que siempre incluya una convivencia o jornada, dado que este tipo de encuentros favorecen la concentración y profundización, por lo que ofrecen un mejor ámbito para asumir e interiorizar decisiones significativas y vitales.

Se ofrecen, así, tres sugerencias para el desarrollo de la experiencia: la primera en una única jornada de dos días; la segunda, para el caso en el que no sea posible un encuentro tan largo, una propuesta que la desarrolla en dos reuniones y una convivencia de día y medio conclusiva; y, por último, una propuesta en cinco reuniones de grupo.

1. Convivencia o jornada

El marco ideal para realizar esta experiencia es la realización de una jornada o convivencia de dos días y medio.

| | |
|-------------|---|
| Previamente | Preparación personal de la comunicación |
| Tarde-noche | Henos aquí – Acogida y encuentro |
| CENA-NOCHE | |
| Mañana | – ¿Quiénes somos? Comunicación |
| | DESCANSO |
| | – Somos comunidad |
| COMIDA | |
| Tarde | Comunidad de seguimiento – Presentación de la etapa – Oración personal |
| | DESCANSO |
| | Un proyecto común - Elaboración del Plan de Comunidad |
| CENA-NOCHE | |
| Mañana | Un camino personal – Trabajo personal – Puesta en común del proyecto personal |
| | COMIDA |
| Tarde | Empaparnos de Jesús – Una nueva vida – Renovación del bautismo |

Si es preciso adaptar su realización a un tiempo más breve, se recomienda intentar hacer más corto el primer momento o realizarlo previamente en una reunión.

2. Reuniones y jornada

Si no resulta posible tener un encuentro suficientemente largo, o si se valora que es preferible dar más tiempo para la reflexión personal y para que cada miembro del grupo vaya profundizando en los diferentes temas, esta ficha se puede realizar a lo largo de un mes con una reunión semanal las tres primeras semanas y realizando una jornada-convivencia de un día la última semana.



| | |
|--------------------------|--|
| Previamente | Preparación personal de la comunicación |
| 1. ^a reunión | <p>Henos aquí</p> <ul style="list-style-type: none"> – Acogida y encuentro. – Comunicación personal (1^a parte). |
| 2. ^a reunión | <ul style="list-style-type: none"> – Comunicación personal (2^a parte). – Somos comunidad. <p>Comunidad de seguimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> – Presentación de la etapa. |
| Hasta la jornada | <ul style="list-style-type: none"> – Oración personal |
| Mañana | <p>Un proyecto común</p> <ul style="list-style-type: none"> – Elaboración del Plan de Comunidad. |
| | DESCANSO |
| | <p>Un camino personal</p> <ul style="list-style-type: none"> – Trabajo personal. |
| COMIDA | |
| Tarde | <ul style="list-style-type: none"> – Puesta en común del proyecto personal. |
| | Descanso |
| | <p>Empaparnos de Jesús</p> <ul style="list-style-type: none"> – Una nueva vida. – Renovación del bautismo. |
| MERIENDA-CENA COMPARTIDA | |

3. Únicamente reuniones

Realizar esta ficha solo en reuniones de grupo alargará su desarrollo, pero puede ser lo más indicado en algunos momentos. El desarrollo implica cuatro reuniones de grupo, la última más larga, y quedaría como sigue:

| | |
|-------------------------|--|
| Previamente | Preparación personal de la comunicación |
| 1. ^a reunión | <p>Henos aquí</p> <ul style="list-style-type: none"> – Acogida y encuentro. – Comunicación personal (1^a parte). |

| | |
|-----------------|--|
| 2.ª reunión | <ul style="list-style-type: none"> – Comunicación personal (2ª parte). – Somos comunidad. Comunidad de seguimiento <ul style="list-style-type: none"> – Presentación de la etapa. |
| Entre reuniones | <ul style="list-style-type: none"> – Oración personal. |
| 3.ª reunión | Un proyecto común <ul style="list-style-type: none"> – Elaboración del Plan de Comunidad. |
| Entre reuniones | Un camino personal <ul style="list-style-type: none"> – Preparación del proyecto personal. |
| 4.ª reunión | <ul style="list-style-type: none"> – Puesta en común del proyecto personal. Empaparnos de Jesús <ul style="list-style-type: none"> – Una nueva vida. |
| Celebración | <ul style="list-style-type: none"> – Renovación del bautismo. |

3 DESARROLLO

PRIMER MOMENTO [ATENCIÓN E INTERÉS]

■ Objetivos

- Conectar con la experiencia de encuentro vivida y la opción realizada personalmente por Jesús.
- Situarnos con interés, apertura y confianza ante aquellas personas con las que nos disponemos a emprender esta aventura.

Materiales

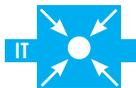
- ▶ Reproductor de música y música suave.
- ▶ Tarjetas de dos colores y bolígrafos, lápices o rotuladores.
- ▶ Un puzle con la imagen de una comunidad con Jesús, con tantas piezas como miembros del grupo.
- ▶ Al convocar a este primer encuentro del grupo que se va a convertir en comunidad de seguimiento, la persona que lo va a acompañar entrega a cada uno de los jóvenes una pauta para preparar una comunicación personal de presentación (Anexo I).

1. Henos aquí

■ Acogida y encuentro

- ▶ El grupo-comunidad que empieza su andadura puede estar constituido exclusivamente por jóvenes que habían realizado juntos la subetapa de **Encuentro**, pero es posible que incorpore jóvenes que la han realizado en diferentes grupos, o que se incorporan desde

otras experiencias. Sea cual sea la situación, es importante comenzar conociéndose y re-conociéndose. Por eso se propone dedicar el primer momento a este encuentro acentuando la dimensión afectiva, física y de acogida vital del encuentro; esto es, privilegiando dinámicas que ayuden a descubrir a los demás miembros del grupo como semejantes de manera desprejuiciada. Se proponen los siguientes juegos:



■ Nudos cooperativos (20')

- ▶ Se pide a los participantes que se tomen de las manos y que formen un círculo, haciéndolo todo lo grande que sea posible. A continuación deben cerrar los ojos, extender las manos hacia adelante y caminar lentamente hasta encontrar otras manos. Entonces deberán entrelazar cada una de sus manos con la mano de otra persona del grupo, la primera que encuentren.
- ▶ Cuando todas las personas han tomado una mano con cada una de sus manos, y solo una, se les da permiso para abrir los ojos. Se encontrarán en un complicado nudo que deben deshacer sin que la cadena se rompa en ningún momento, esto es, sin que nadie se suelte de la mano.
- ▶ El resultado final debe ser un nuevo círculo, aunque seguramente habrá personas mirando hacia dentro y otras hacia afuera. Suele ser posible conseguir ese resultado con paciencia y buen humor; lo más importante, en todo caso, es la cooperación incipiente que se ha logrado y la relación que se ha establecido.

■ Solo con la mirada (30-40')

- ▶ La persona que acompaña al grupo introduce esta actividad señalando que muchas veces, en la relación con las personas, realizamos juicios rápidos a partir de las cosas que sabemos de ellas, sin mirarlas en profundidad y sin interactuar. Con este ejercicio vamos a procurar colocarnos en situación de receptividad y mirar y contemplar como si fuera la primera vez que las vemos al resto de las personas del grupo.

Primer momento – Con ojos nuevos

- ▶ Se pone música suave y se invita a los y las jóvenes a caminar despacio en silencio por la sala, llenando todo el espacio; esto es, sin alinearse en círculos ni filas. Se trata de ir mirando y fijándose en las demás personas del grupo, en todos los aspectos: sus facciones, su forma de caminar, su ropa, su mirada, su expresión...
- ▶ Después de tres o cuatro minutos de caminar, la persona que dirige el ejercicio les invita a sentarse en círculo y a seguir contemplando a los demás, mientras lee el siguiente texto:

Despertando belleza

“Hoy he embellecido a una mujer. Hace meses, incluso años, que no lo hacía. Con una mirada atenta, disfrutaba antes despertando belleza en rostros que incluso parecían feos. ¿Por qué he dejado, o casi, de llamar con mis ojos la luz que, desde lo profundo de los seres, puede transformarles? Sin duda porque me he dejado ahogar por preocupaciones y miedos que me han abrumado.”